

JUAN MARINELLO

**MARTÍ EN 15 ESFERAS
ESTELARES**

**PRÓLOGO
RAMÓN LOSADA ALDANA**

**Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano
Cátedra Latinoamericana José Martí
Universidad Central de Venezuela
Universidad del Zulia
Universidad de Carabobo
Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado
Universidad de los Andes
DIGECEX
Secretaría de la ULA
Secretaría de Cultura de la APULA
Postgrado en Propiedad Intelectual (epi)
ASOCARIBE**

**Mérida - Venezuela
2000**

MARTÍ EN 15 ESFERAS ESTELARES

© Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano

© Cátedras Latinoamericanas José Martí

Prólogo: Ramón Losada Aldana

Hecho Depósito de Ley

Depósito Legal lf07420008001388

ISBN 980-292-828-3

Diseño y Diagramación: Yoly Molina

Ilustración: Bladimir González Linares

Impreso en Venezuela / *Printed in Venezuela*

PRÓLOGO

RAMÓN LOSADA ALDANA

Juan Marinello dictó una serie de 15 conferencias los miércoles contados desde el 21 de febrero al 27 de junio de 1962. Versaban –versan- sobre el Libertador de Cuba. Tuvieron lugar dentro de la programación de la Cátedra José Martí, Universidad de La Habana, de la cual era entonces rector el muy ilustre conferencista. Al momento de escribir este prólogo han transcurrido más de 33 años y sólo ha salido a la luz- según las informaciones recibidas- una de esas tan primordiales exposiciones sobre el más universal de los cubanos. El haberlas liberado de ese anciano encierro y ofrecerlas al público, es acto de alta cultura que debemos agradecer tanto a las cátedras martianas de Venezuela, especialmente a la de la Universidad de los Andes, como también a la Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano -Capítulo Mérida-.

Las disertaciones carecían de título, tanto el conjunto como cada una de ellas. Con la venia de su inmortal autor hemos decidido asignarles sus respectivas denominaciones, tratando de lograr la máxima lealtad, unas veces a los textos del propio Marinello; otras, a los de Martí. A veces no es absolutamente rigurosa la correspondencia de los títulos propuestos y los contenidos de una que otra conferencia debido al cruce de inicios y terminaciones temáticos en alguna o algunas de estas disertaciones. Al conjunto lo hemos titulado **Martí en 15 Esferas Estelares**. La titulación luce justa. El 15 define el número de comparecencias. La palabra esferas conlleva la calidad de redonda, de completa, de magna. Estelares responde a la condición de altura luminosa, de belleza sembradora, de alumbrar caminos en estas conferencias dignas de ese otro “hombre solar” que se llama José Martí.



“EL CAMINO DE MARTÍ” inicia y abre el ciclo. Se nos presenta aquí al cubano mayor como la primera figura política y literaria de su país. Se detiene en el itinerario del héroe: nacimiento, España, ciudades europeas, México, Guatemala, Cuba, España, París, Estados Unidos, Venezuela, Estados Unidos, Cuba (muerte). Es de sumo interés la presentación que hace el autor de las venturas y desventuras de Martí a lo largo y ancho del indicado recorrido.

Destaca Marinello la unicidad y variedad del genial cubano, sus condiciones de “escritor natural”, de “escritor comprometido, escritor pleno”.¹ Subraya su actitud antimperialista. Pone de relieve las raíces y vigencia de pensamiento y acción martianos. Pondera su dominio del idioma. Lo vincula a la Revolución Cubana (“la grandeza presente nos define a Martí”).



La siguiente exposición -segunda conferencia- la distinguimos así: MARTÍ, NATURALEZA REDENTORA. Marinello insiste en la unicidad-variedad de “el más grande poeta de Cuba”. Se refiere al patriota y al artista, al excelente grafómano, al apostolado, a la “preocupación por los grandes temas”.

La obra lírica de Martí la divide nuestro autor en dos períodos. Dice: “...yo creo que debemos tener presentes dos fechas: la de 1868 y la de 1882”. Más adelante expresa: “digamos, que el poeta original, en un sentido exigente, en un sentido histórico, no ha aparecido todavía sino hasta la fecha de **Ismaelillo**.” También manifiesta que “el gran poeta aparece en sus quince años de estancia estadounidense.”

¹ Las citas sin indicación de fuentes corresponden a textos de las conferencias incluidas en este libro.

Estamos ante una división correcta y exacta si se toma en cuenta el año de publicación de **Ismaelillo** (1882). Pero hay otra posibilidad que juzgamos más real y más latinoamericanista: orientarse por la fecha de su escritura: 1881. Lo asevera el mismo Martí en carta dirigida a su amigo venezolano Diego Jugo Ramírez, fechada en Nueva York el 9 de diciembre de 1881: “aquí mis horas de esparcimiento son horas venezolanas. Las parto con Bonalde y Gutiérrez Coll. Ellos me animan a imprimir un librito, que escribí en Caracas, y allá le irá..... es un juguete, como para mi hijo”.² Este clarísimo testimonio de Martí nos economiza amplios desarrollos. **Ismaelillo** se escribió en 1881 y en la ciudad capital de Venezuela. Es decir, la gran poesía, arranca de 1881 y desde la patria de Simón Bolívar. Adicionalmente quizá sea oportuno apuntar que Marinello escoge dos fechas de diferente sentido: 1868³ (“Poema a mi Madre”, año probable de **escritura**) y 1882 (**Ismaelillo**, fecha de **publicación**). Nuestro argumento (1881) rompe la incoherencia y establece la unidad de sentido.

Pero si el nacimiento de la más elevada poesía martiana y la renovación de la lírica española tienen lugar en Venezuela, no otra cosa habrá de decirse sobre la prosa. Bien lo afirma el notable crítico José Antonio Portuondo al comentar la **Revista Venezolana**, No. 2. Figura allí el trabajo martiano “El Carácter de la **Revista Venezolana**”, donde Martí responde a críticas formuladas acerca del primer número de esa publicación. Tal ensayo es calificado por Portuondo como “el primer manifiesto del movimiento modernista”.⁴ Poco más adelante explica que siete años antes del **Azul** “ya Martí había definido las líneas fundamentales del estilo modernista, fundamentalmente en prosa, en este artículo del segundo número

² O.C. VII, 269. Siempre que aparezca O.C. se trata de las **Obras Completas** de Martí.

³ Como se ha señalado, 1868 es la fecha probable, no segura, del “Poema a mi Madre”. Es más, la edición crítica de la **Poesía Completa**, comenta: “estilísticamente este poema parece anterior al año que se le atribuye en O.C.: 1868”. **Poesía Completa**, II, 16. Hay allí mismo una nota sobre el poema “Micaela” en la que se cita una indicación del manuscrito martiano: “estos [no el “Poema a mi Madre”] fueron los primeros versos que compuso [Martí] a la edad de 15 años”. **Ob. Cit.**

⁴ J.A. Portuondo. **Martí, Escritor Revolucionario**, p. 176.

de la **Revista Venezolana**".⁵ (Hace referencia al nombrado artículo "El carácter de la **Revista Venezolana**"). No son pocos los historiadores de la literatura latinoamericana que comparten esa constatación de Portuondo. Así, por ejemplo, Ángel Augier indica: "es precisamente en la **Revista Venezolana**, que logró fundar Martí entonces, donde amanece el nuevo estilo que él aporta a la prosa latinoamericana".⁶

Así, pues, haciendo abstracción de la polémica sobre Martí y el modernismo, Venezuela tiene la gloria venturosa de ser la cuna de dos grandes alumbramientos con muy elevada jeraquía de cultura: la renovación continental, por vía de magna excelencia, del patrimonio lírico latinoamericano y el cambio revolucionario, por vía de vasta transformación expresiva, de una prosa sin par en los pueblos de habla española de su tiempo.



Las conferencias 3 y 4 versan sobre **Ismaelillo** y las englobamos en el título BREVIARIO FILIAL, definición tomada textualmente de Marinello. Sabemos ya que este pequeño libro abre una nueva época en la poesía de habla castellana. **Ismaelillo**, **Versos Libres** y **Versos Sencillos** son tenidos generalmente, como dice Marinello, por "lo más logrado de su [de Martí] obra lírica". En esa tríada, sostiene nuestro autor, el primero expresa la ternura y la intimidad; **Versos Libres**, la elocuencia y la proyección política y **Versos Sencillos**, la calidad sintética y lo autobiográfico. Cuestiona la opinión según la cual **Ismaelillo** es extraño a la tradición de la literatura española, puesto que contrasta con la reciedumbre de la misma.

⁵ **Loc. Cit.**

⁶ Ángel Augier. "La revolución literaria iniciada por Martí en Venezuela. La **Revista Venezolana** e **Ismaelillo**". **Ultimas Noticias**, Caracas, 27.01.91; 4-5. El artículo "El Carácter de la **Revista Venezolana**" puede leerse en la edición crítica que de esa revista hemos elaborado: José Martí (preparación y realización de Ramón Losada Aldana). **Revista Venezolana**. 1ª de julio 1881-15 de julio 1881.

El autor antillano demuestra la vinculación del poemario martiano con la literatura preclásica o literatura de los orígenes y también con la mística, el sentido alegórico y la virtud irradiante de la creación clásica de España.⁷

Según nuestro autor –lo hemos visto– los versos de **Ismaelillo** constituyen un “breviario filial”. Son expresiones de la intimidad de Martí. De acuerdo, pero esta caracterización pedía profundizar en la realidad subjetiva del hombre. Hay, en el análisis que comentamos, calificados y certeros aciertos en cuanto a las relaciones de la obra con otros textos líricos martianos, en cuanto a las amplias influencias de la literatura española, en cuanto a los criterios de diversos autores, en cuanto a los juicios del propio Martí. Todo ello conforma una red de verdadera excelencia. Pero al culminar la lectura de esta parte, nos preguntamos por la trama íntima, por el drama personal, por el vasto trauma de la relación familiar, muy poco presentes en los análisis de **Ismaelillo**. Quizá las contradicciones de Martí señaladas por Marinello (una vida de intensa preocupación colectiva y el deseo o ponderación de la muerte, deber patriótico y reclamo artístico, poesía y prosa.....) tengan relación relevante con esta situación particular, ya que también es una contradicción inmedible la existente entre un hombre totalmente entregado a las grandes causas de la humanidad y una mujer de afanes absolutamente privatistas, entre un libertador de pueblos y una “compañera” ajena a estos empeños, entre un padre pleno de amor y el imperativo de la separación. Con toda claridad lo dice el héroe escritor. En sus **Cuadernos de Apuntes**, mina-riquísima en ideas

⁷ En la tercera conferencia (7.3.62) se sostiene que Martí descubrió, en su amigo venezolano Diego Jugo Ramírez, “una buena cantidad de mataduras de todo orden que levantaron su protesta de hombre honesto, sincero y revolucionario”. Hasta ahora no hemos encontrado nada que confirme esta acusación. Al revisar cuidadosamente las **Obras Completas** de Martí no localizamos cosa alguna que justifique tal señalamiento. Por el contrario, las muchas veces que Martí se dirige o se refiere a Jugo lo hace con muy subido afecto. Si conocemos las “mataduras” respecto a Fausto Teodoro de Aldrey, español nacido en La Coruña, residenciado en Venezuela y director de **La Opinión Nacional**, con el cual Martí colaboraba. Dichas “mataduras” condujeron a que Martí suspendiera sus publicaciones en dicho periódico. Justamente de ello le habla a Jugo en carta del 10 de junio [1882] -O.C., VII, 271-272.

y sugerencias, expresa: “en el matrimonio, en cuanto empieza a faltar la identidad, ya no cabe felicidad”.⁸ Siéntanse sus desgarramientos: “yo me arrancaré tu amor que me duele, como un zorro cogido en una trampa se amputa con sus dientes el miembro preso”.⁹ Todavía en 1886 escribe a Manuel Mercado y le dice que le contará personalmente sus problemas, “.....que es mucho, y mortal; pero yo recojo del suelo mis propios pedazos, y los junto y ando con ellos como si estuviera vivo.”¹⁰ no cabe duda de que es la misma desgarradora amputación del zorro.

En fin, pensamos que el grave conflicto familiar de Martí es ineludible en un análisis real y certero de **Ismaelillo**, como de parte significativa de la obra literaria martiana.



Tomando una calificación de Cintio Vitier, hemos denominado LA REGIÓN VOLCÁNICA¹¹ las conferencias 5 y 6, consagradas al estudio de **Versos Libres**. Éstos reciben diversas apreciaciones: “fresco gigantesco”, “libro de la intimidad”, “versos libérrimos”, “biografía interna”..... Pone de relieve el hecho de que, a diferencia de los otros dos libros, **Versos Libres** fue compuesto y publicado después de la muerte de su autor, hecho contentivo de efectos inconvenientes. El libro carece de “una espina dorsal definida” y resulta una obra de muchísimos temas y problemas, constituyéndose, de este modo, en “un friso gigantesco, un friso cargado de imágenes contradictorias, gigantescas, dramáticas y, muchas veces, trágicas”. Es un libro difícil, oscuro y, a veces, hasta incomprensible. Contiene poemas amorosos, éticos, patrióticos, de soliloquio dramático y hasta de fantasía trágica. Menciona, como los poemas de mayor relieve, a “Yugo y Estrella”, “Amor de Ciudad Grande” y “Canto de Otoño”. Más adelante destaca “Pollice Verso”, “Hierro”, “Homagno”, “Flor de Hielo”. Estima a

⁸ O.C., XXI, 163.

⁹ Ib., 275.

¹⁰ O.C., XX, 92.

¹¹ Cintio Vitier y Fina García Marruz. **Temas Martianos**, 153.

Versos Libres un “libro con altibajos muy visibles”, de “mérito no tan sostenido ni tan igual como sus dos compañeros” [**Ismaelillo** y **Versos Sencillos**], en el cual “no advertimos una novedad profunda”.

Conforme a Marinello la escritura de **Versos Libres** es de 1882, “es decir, paralelamente a **Ismaelillo**”. Adviértase que la fecha que acoge la edición de **Obras Completas** (1975), partiendo de indicaciones de Martí, es 1878 aunque algunos poemas, siguiendo también a Martí, datan de 1882. Aparentemente, la edición de **O.C.** marca los correspondientes a 1882, al final de cada poema. Pero de los cuarenta y cinco que componen **Versos Libres**, solamente dos figuran con esta última fecha: “Canto de Otoño” y “Amor de Ciudad Grande”.¹²

No deja de resultar extraño que Marinello señale esa fecha de 1882 si se toma en cuenta que él mismo, en su ensayo “Poesía de José Martí”, indica que el héroe cubano escribió **Versos Libres** “entre los veinticinco y los treinta años”.¹³ De acuerdo con esto, la escritura habría tenido lugar entre 1878 y 1883.

Pensamos que la anterior precisión tiene importancia para la historia de la poesía martiana, para los nexos de conjunto de la misma y, especialmente, para sus conexiones con **Ismaelillo**, para el cual se insiste en 1882 como año de su escritura, aunque, bien lo sabemos ya, es de 1881.



La conferencia siguiente —la 7ma— se consagra a **Versos Sencillos**, aunque esta temática es introducida al final de la disertación precedente. Consignamos esta parte como LA SENCILLEZ PROFUNDA. Estos versos, escritos cuando Martí sufría las intensas inquietudes que le suscitaba la Conferencia Internacional Americana, integran, conforme al juicio marinelliano, “el último y mejor de

¹² **O.C.**, XVI, 127, 145, 170.

¹³ Juan Marinello. **Ensayos**, 469.

los libros de Martí”. Se trata, así, de “la plenitud lírica de nuestro grande hombre”, “entre los mejores versos de la lengua castellana”, el libro “más autobiográfico de Martí”. Define la sencillez de estos versos como “la más alta virtud estética” la cual “arranca de muchos elementos profundos”. Encuentra fundamentos para este criterio en Gabriela Mistral, quien sostiene que esa sencillez le viene a Martí de lo tanto que sabe y de lo tanto que siente, lo que le permite tener muchos tesoros disponibles para su escogencia. Percibe Marinello en esa condición de “sencillos”, “uno de los extremos contradictorios de su obra”. Esto frente a la copiosa complejidad conceptual y estructural de lo mucho que el Libertador cubano escribió en poesía y prosa. No obstante la sencillez, hay poemas de muy difícil interpretación.

Es interesante la serie de características de **Versos Sencillos** y de la poesía martiana que nos ofrece Marinello. Las podemos resumir así: el empleo muy original de la redondilla, la expresión sintética, la sencillez, lo tradicional español, integración profunda, los más hondos problemas personales, sus grandes constantes líricas.



En la conferencia -8va-, que hemos llamado **UNA GRAN POESÍA EN MARCHA**, Marinello sigue analizando la poesía martiana, pero, a diferencia de las anteriores exposiciones, dedicadas a examinar cada uno de los “tres grandes” libros, ahora se nos ofrece una síntesis general. Comienza señalando el “vicio” de las clasificaciones que asignan a determinado poeta el papel de capitán de un grupo. Siguiendo este procedimiento se ha colocado a Martí como precursor del modernismo o como modernista pleno. Marinello se opone decididamente a este criterio y recuerda que ha dedicado todo un libro [**Martí, Escritor Americano**] para impugnarlo. En realidad, esta conferencia, más que una síntesis, como se propone su autor, es una comparación contrastada entre la poesía modernista, especialmente representada por Rubén Darío, y la poesía martiana. Hace notar la decadencia de la literatura española del tiempo de

Martí frente al auge de la de otros países europeos, sobre todo de Francia. Ese hecho forma uno de los factores del surgimiento del modernismo y de la literatura de Martí, pero ambos de contenidos y orientaciones radicalmente diferentes: extranjerismo y americanismo, apoliticismo y profunda inquietud política y patriótica de esencia popular, modernidad limitada y modernidad de amplitud mucho más abarcadora, quiebra de la mejor tradición literaria latinoamericana y desarrollo superador de ella.¹⁴ Esa comparación por contraste conduce a una consecuencia fundamental, que Marinello formula de esta manera: la poesía y la poética de Martí “están diciéndonos cómo la profunda atención a las cuestiones sociales, la importancia de los hechos colectivos, la atención a las grandes cuestiones que el hombre sensible percibe ante estos acontecimientos, en el gran espectáculo, es el gran elemento determinante de la singular creación poética”. Por eso, la obra de Martí es un ejemplo para los escritores de hoy y contiene plenitudes poderosas para la construcción del porvenir: es, conforme a nuestro autor, “una gran obra en marcha”.



LA MÁXIMA CREACIÓN: ADIVINACIÓN Y REALIDAD. (9na. Conferencia). Después de las anteriores conferencias, dedicadas a la poesía, las que siguen (9, 10, 11, 12, 13, 14 y 15), son consagradas a la prosa. A éstas las hemos denominado genéricamente **LA MÁXIMA CREACIÓN**, pero con subtítulo específico para cada una o para varias.

Comienza Marinello la novena exposición con una larga referencia a su regreso de la U.R.S.S. y de Checoeslovaquia. Luego nos presenta la subida exaltación de la prosa: “la grandeza literaria de Martí reside esencialmente en su prosa” y se debe a ella que el

¹⁴ Véase nuestro comentario en “Juan Marinello y Nuestra América”, Prólogo a Juan Marinello: **Obras Martianas**, p.p.IV-LXV

cubano excepcional sea “una de las más grandes figuras de las letras hispánicas”, criterios que refuerza con juicios de Alfonso Reyes, Ezequiel Martínez Estrada y Gabriela Mistral. Esa alta calidad se vincula al hombre: “la singularidad de la prosa martiana viene esencialmente de la singularidad de su autor”.

Tres aspectos fundamentales, apunta Marinello, integran esa prosa singular: la gran crónica, las grandes oraciones políticas y la crítica literaria, y las cartas. En esas tres esferas Martí logra brillantemente el mestizaje entre la tradición, lo contemporáneo y la innovación, presentándonos, de manera articulada, sus más hondas emociones (personales, patrióticas, políticas y lo más directo de su preocupación vital).



LA MÁXIMA CREACIÓN: RESONANCIA CLÁSICA. Este título abarca las dos siguientes conferencias (10 y 11). Éstas tratan sobre la presencia de la literatura clásica española en la prosa martiana. En este sentido, nuestro autor destaca la labor de Justo de Lara [José de Armas y Cárdenas] al dar razones, después de la muerte de Martí, acerca de esa presencia clásica. Unas veces se trata de influencias difusas, otras, de la huellas de lo popular y lo místico y de otros aspectos. Marinello incluso llega a hablar de “similitudes visibles” entre las últimas páginas martianas y la literatura española preclásica. Después se detiene, y con esto termina su décima conferencia, en los influjos de Gracián y Quevedo.

En la undécima conferencia el autor prosigue lo relativo a la influencia clásica española. Continúa con el quevedismo martiano. Don Francisco, como Martí, era excelentísimo escritor, adocrinador, moralista, teorizante, extraordinario poeta y sobresaliente periodista. Esto último porque “tuvieron, los dos, esa actitud de anotar diariamente el acontecer cercano y de ser grandes testigos de su tierra”. Luego pasa a la resonancia teresiana, que es considerada “la más sustancial, la más entrañable”; lo cual remite directamente al misticismo martiano. En ambos escritores se encuentran rasgos

místicos como el goce del dolor, la alegría del sacrificio propio, el ansia de la muerte. Calderón de la Barca es otra de las influencias procedentes de la edad de oro de la literatura española. En este aspecto resulta extraña a Marinello la preferencia de Martí por Calderón frente a Lope de Vega. El autor sugiere que ello se debe posiblemente a la cuestión moral, pues el creador de **La Vida es Sueño** “es un hombre de concepciones más profundas y más nobles” que el autor de **La Estrella de Sevilla**. Quizá, dice Marinello, los nexos de Martí y Calderón se deban a la preocupación de ambos por “las grandes tragedias humanas”.



LA MÁXIMA CREACIÓN: PRESENCIA FRANCESA.
Estamos ante la conferencia décima segunda. Marinello parte del reconocimiento de la contribución profundamente positiva de esa literatura en América Latina durante el siglo XVIII y gran parte del XIX, fenómeno indiscutiblemente ligado al proceso emancipador.

Acerca de los nexos de Martí y la literatura francesa, Martí distingue, tomando pie en juicios del crítico Bernard Fay, entre la prosa y la poesía galas de fines del siglo XIX. Entre aquella y ésta aparece una contradicción. Los poetas tratan de impresionar, de sorprender, de seducir, mientras los prosistas persiguen propósitos más objetivos y de función social. Elocuentes ejemplos de los primeros: Lecomte de Lisle, Rimbaud, Verlaine, Mallarmé. La influencia sobre Martí, como hombre entregado a las causas colectivas, procede básicamente de los cultivadores de la prosa, influencia que, después de la española, es la más profunda y evidente. De allí le viene “la riqueza de matices, el dominio del color, las sumas de valores simbólicos y la multiplicación de las más atrevidas sinestesias en la última prosa de Martí”. No estamos frente a un acatamiento literal, ni una disminución de la originalidad. Se trata de asimilación creadora de experiencias y enriquecimiento.



LA MÁXIMA CREACIÓN: HABLA INGLESA Y ESPAÑOLA DE AMÉRICA. Estamos ante la conferencia décima tercera, referente a la ascendencia de la literatura de habla inglesa (Gran Bretaña y Estados Unidos) y la de América Latina. La literatura de habla inglesa “es la tercera gran marca que advertimos en su [de Martí] obra”, sostiene Marinello. Independientemente del dominio de la lengua inglesa y de la posición de Martí ante ella, no hay dudas del efecto morigerador que ella ejerce sobre la torrentera expresiva, sobre el desbordamiento imaginativo, sobre la superabundancia tropical del decir propio del Libertador cubano. Por supuesto, en esta área de influjo se destacan, como es sabido, el de Whitman y Emerson. Marinello cita las traducciones que Martí hace de la obra del gran poeta norteamericano y, a través de ellas, encuentra importantes zonas de identificación.

Con relación a la literatura latinoamericana del tiempo de Martí, Marinello relievaa dos magnas tareas del Libertador cubano: organizar la revolución de su Isla y orientar la tarea intelectual de nuestros pueblos.

El maestro de Jicotea destaca la inmensa labor interpretativa de Martí, en quien ve “al mejor crítico de su tiempo y, probablemente, el crítico más profundo y completo del mundo latinoamericano”. Una muestra de ello lo constituyen los estudios, de muy alto nivel, sobre el poeta Heredia. En este campo de consideraciones, la preocupación fundamental de Martí era (es) el logro de una literatura cada vez más americana. Alerta Martí, conforme a la interpretación de nuestro autor, contra dos vicios: la reiteración o seguimiento artificial de los modelos españoles y el americanismo engañoso. Es decir, “Martí quiere una literatura tan profundamente nuestra, tan definitivamente original y fuerte, que pueda recibir, resistir y digerir las influencias más poderosas de las grandes literaturas”